



EL SALVADOREÑO.

Jueves 17 de Julio de 1828. 8. de la Independencia i 6. de la Federacion de Centro-América.

El estado mas corronpido de la sociedad humana es aquel en que los hombres han perdido su libertad.— G. ROBERTSON.

CENTRO-AMERICA.

Guatemala.

Por el ministerio de relaciones, i por el de hacienda de la republica ha espedido el Vice-presidente de la misma dos decretos con fecha 7 del presente. El 1.º es reducido á prohibir que ningun subdito del gobierno español pueda entrar al territorio de la republica ni desembarcar en sus puertos; pero pueden hacerlo, sin enbarazo alguno, todos los hijos de la España ó de cualesquiera de las posesiones del gobierno español, que hallandose radicados en la republica, hubieren salido temporalmente de su territorio con pasaporte del Gobierno.— ¡ *Bello decreto!* — ¡ *linda disposicion!* — Como si fueran mas encarnizados enemigos nuestros los españoles subditos del abominable *Fernando*, que muchos, muchisimos de los que abrigamos en nuestro seno! como si una multitud de estos no se hallasen actualmente con las armas en la mano degollando a los hijos de centro—America como lo hicieron en la epoca tenebrosa de la conquista! como si fuésemos tan niños para no conocer que este es un nuevo lazo que se nos arma, i un resorte que se toca para adormecer nuestra vijilancia, tiempo hace fijada, sobre la conducta liberticida tantú—Independiente de la persona

que hoy dia ejerce las funciones del Poder Ejecutivo de la republica!... El 2.º de estos decretos es contrahido á cerrar nuestros puertos al comercio español.—Mexico i todas las republicas americanas, no solo han hecho esto, sino que han espelido de sus respectivos territorios á los malos chapetones.— Sin duda que cuando el Vice-presidente no ha tenido la bondad de tomar esta sabia medida, será por que juzga que todos e tos seres enemigos de la independencia de la America son muy a proposito para realizar los proyectos de dominacion que han concebido las familias de Guatemala, con quienes está ligado, i á quienes pertenece por la casa de R ma.—Pero se equivoca de medio á medio, por que los centro—americanos estamos armados contra ellos i contra todos sus protectores.—Veremos.

NICARAGUA.

El gefe Supremo de Honduras, jeneral en gefe del ejercito auxiliar ha dirigido desde S. Miguel el siguiente parte.

Del Alcalde constitucional de N. garote = Junio 26 de 1828. C.º comandante general—Los intere-

ses del Estado exigen comunicar á U. los repetidos partes que me llegan por las personas que han presenciado la situación en que se halla la Villa de Managua. = Tres días ha que es público en este vecindario por cuantos pasajeros llegan, la disolución ruidosa del cantón de Mazaña; informándonos del choque del jefe principal llamado Casa-Nova, que por no haberse avenido las autoridades de Managua á los tratados que se hicieron con Granada, se dice: que se le intimó el despojo al Jefe político de Nicaragua Toribio Argüello el que inmediatamente bajó por el camino extraordinario, extraviando la Villa de Managua; i unido con Cerda i el Cura, se pusieron en marcha á la Villa de Masaya, i Casa-Nova se dió por despojado i su segundo Gutierrez. — En semejante trastorno el cantón entró en partidos, i Cerda con el Cura volvieron á Managua, en donde el día 22 i 23 hubieron cabildos habiéndose, pidiendo el pueblo el despojo de Cerda i Argüello, i el 24 en la noche, ha habido fuego entre las mismas tropas, no sabiéndose hasta ahora del paradero de los emigrados.—D. U. L. Nagarote 26 de 1828 — Es copia — Leon Junio 29 de 828. — *Gregorio Porras*. Es copia — *Rivera*.

Nosotros creemos que las villas de Managua i Nicaragua han sostenido equivocadamente una guerra encarnizada contra sus hermanos los leoneses, granadinos i matagalpas; pero que conociendo hoy día sus errores i los designios de la facción aristocrática que los ha inducido á ellos, se unirán estos pueblos i los veremos celebrar el triunfo de una paz duradera.

EDUCACION.

En los Pueblos que tienen la desgracia de gemir bajo las cadenas del poder absoluto, lo que mas procuran comprimir sus agentes i satélites es el movimiento intelectual. Todos sus esfuerzos, todos sus conatos se dirigen á paralisar la acción del entendimiento, á distraerlos con puerilidades i á obcecarlos con ficciones absurdas, á fin de que jamás se apliquen á estudiar sus derechos ni sus verdaderas necesidades, i de que se entreguen sin murmurar al poder que los humilla i despoja. En semejante orden de cosas, la enseñanza es siempre un monopolio, que el despotismo dirige segun sus miras, i de que se vale para consolidar su existencia i sacrificar á sus enemigos. Lo logra en efecto, pero es á costa de una suma de males, cuya trascendencia es incalculable. Los pueblos se degradan i envilecen; tolos los vinculos de la sociedad se pervierten i relajan; la virtud pierde su precio, el honor su estímulo, el alma su energia; la miseria se considera como el elemento natural de los que nacieron para obedecer, i los adelantos de la raza i el ejercicio de las mas nobles de nuestras facultades, como crímenes espantosos, tan opuestos á la voluntad divina, como á la paz pública, i á la seguridad de los Estados.

Los que egercen el ministerio de la enseñanza son, en aquellas maladas naciones, unos agentes de policia, cuya principal obligación es mantener á la juventud en la ignorancia, i alimentar su curiosidad i su deseo de instruccion, con cuestiones inútiles, con vanas sofisterias i con torpes i absurdos errores.

Por el contrario, los gobiernos que entienden sus verdaderos intereses, i que desean ligarlos con los de los pueblos cuyos destinos rigen, emplean cuantos arbitrios están á su alcance para que estos se instruyan i adelanten, no solo en los ramos productivos, sino en todos los que abraza la voz ilustracion. La esperiencia les á hecho ver que mientras mas se enriquece el entendimi-

ento, mientras mas se realifica la razon, mas dispuestos están los hombres á someterse á las leyes, á obedecer á las autoridades, á mantener el orden publico i á evitar el trastorno de las gerarquias sociales. La instruccion por otra parte trae consigo abitos de orden, de moderacion, de domesticidad: aficion á las ocupaciones sedentarias, á los goces inocentes que solo pueden existir en el seno de la paz i de la subordinacion; odio á las revueltas que produce el descontento i á las turbaciones que promueve la ambicion; en fin con la instruccion marchan de frente todos los elementos de la prosperidad, i esta prosperidad es la que equilibra las obligaciones de los que mandan, i las exigencias de los que obedecen, en terminos de regularizar con la mas inalterable armonia la accion de todos los resortes que componen la complicada maquina del cuerpo politico.

Asi pues el consejo mas provechoso que puede darse á los gobiernos de America, que por una feliz reunion de circunstancias se allan esentos de los males que aquejan á la maior parte de los pueblos antiguos, es que promuevan por todos los medios imaginables la educacion de la juventud. No puede haber ciudadanos donde no hai elevacion de sentimientos i solidez de principios, i estos resultados no se adquieren sino por medio de la educacion.

Para llevar adelante tan grande obra no se debe aspirar de pronto á una perfeccion que solo puede ser hija del tiempo; adoptense todos los medios que generalizan i difunden los conocimientos utiles, i en breve se verá cuanto se estienden i fecundan estas semillas. Los libros elementales, breves, baratos, escritos con sencillez i con gusto contribuyen singularmente á un fin tan util. La severidad de los que los condenan como superficiales, es efecto de una necia pedanteria. Ya se sabe que un compendio no puede formar eruditos; mas no es esto lo que se necesita, sino que todos los individuos de la sociedad adquieran nociones mas ó menos

estendidas, pero sienpre justas i exactas sobre los objetos que mas de cerca les tocan.

El sistema interrogativo adoptado en todos los establecimientos de educacion de Inglaterra, es una de las mejoras mas importantes que se han introducido hasta ahora en la enseñanza publica.—Ademas de su comodidad para clasificar en la memoria las diversas partes de la ciencia que se aprende, tiene la de poderse adoptar, ó por mejor decir, la de ser el unico de que puede hacerse uso en el admirable sistema de enseñanza mútua. Esta consiste principalmente en la acertada division del trabajo i en su encadenamiento, ó comunicacion entre los disipulos, proporcionada de modo que los mas adelantados enseñen á los que no lo son tanto.—Ahora bien: todas estas condiciones se desempeñan en un catecismo, i de cuantos medios se pueden inventar para dividir una gran masa de conocimientos, de datos i de ideas, la alternativa de preguntas i respuestas es el unico que, sin desmenbrar la unidad de lo que se enseña, proporciona sus diversas partes á la comprension, al juicio i á la memoria.

Tal es el dictamen del patriota editor del *Museo universal de ciencias i artes* de Londres respecto de los libros escritos en un metodo interrogativo claro i preciso.—Nosotros recomendamos la lectura de estos libros á todos aquellos á quienes una escasa fortuna no pueda proporcionarles obras cientificas de grande costo.—Casi todas las ciencias i artes estan reducidas á catechismos, muy baratos i en ediciones hermosisimas.—Los amigos de la civilizacion han hecho este rico presente á los pueblos; i el señor Ackerman los ha publicado i vende en sus establecimientos de Mexico, Colombia, Buenos-aires, Chile, Perú i Guatemala.

Continuacion del dialogo anterior.
Benítez — Ya estoy menos inquieto—ia mi espíritu ha recobrado algun tanto su perdido sosiego—mis sueños no han sido tan funestos como los de anoche—

por el contrario he reposado en brazos de Morfeo con la tranquilidad que se desliza un claro arroyuelo por un florido valle.—Al toque de la diana he despertado lleno de agradables ideas—me vestí i levanté al momento, i saí al campo á disfrutar del aura pura de la mañana i á respirar el suave aroma de las flores.—Titón esperaba muy ansioso á su bella esposa, mientras las ave-cillas le tributaban himnos de gratitud.—Asomé al fin la hermosa precursora de Febo—io la saludé afectuoso—me apé del caballo, i sentado sobre la fresca hierba de un pradecillo, esperé el nacimiento del sol.—Tardó poco en aparecer el carro de Faetonte—me volví acia él, i á la manera de un inca le dije: *fuenta inagotable de todos los bienes ¡oh Sol! ¡oh padre de los mortales! es imposible que tus hijos puedan ofrecerte alguna cosa que no venga de tí—io te saludo ¡oh Sol benéfico!—io te pido que no vuelvas á presidir un dia tan aciago para nosotros como el que vimos en Gualcho*—Después de esto regresé al instante á estas posiciones para continuar nuestra historia.

Montufar.—Vamos, pues, adelante; i cuéntame como estuvo la expedición que hizo Dominguez hasta Choluteca en seguimiento de las tropas de Honduras, suceso que nosotros publicamos en la gaceta del Gobierno general como una derrota positiva—bien que siempre usamos de éstos i otros artificios i mentiras para entusiasmar á nuestros soldados, que casi ya desmaian; i te aseguro que á favor de tales estratagemas se hallan todavía con las armas en las manos, que si no, ya nos habrían abandonado, ¿entonces?

Benítez.—Si he de hablar á U. con toda la franqueza que debo, i acá para entre nos, es preciso decir, que la proclama del jeneral Arzú inserta en el n.º 14 del 6.º semestre de la gaceta del Gobierno federal, es el documento que nos presenta al mundo con el caracter odioso de unos gentiles embusteros—nos representa como unos hombres inmorales, injustos, i á toda luz de mala fé.—En dicha proclama se

dice que la division de leoneses i hondureños en numero de 600. hombres habia sido completamente derrotada en Guascoran el 24. de Abril proximo anterior—se detallan pérdidas considerables del enemigo, nada menos que 24 muertos, 17. heridos, 19. prisioneros, 418. fusiles, 4. escopetas, un cañon violento, 100. lanzas, 6 cargas de parque, i mil pesos en plata, cuando en la sorpresa que dimos en Choluteca á los vecinos de esta villa no encontramos mas de unos ocho fusiles viejos i descompuestos, que para nada servian, i la correspondencia del coronel Merino que nos entregó su secretario—pero ni hubo tal derrota, ni peleamos con tales enemigos, ni los vimos siquiera.—Se me antoja comparar esta nuestra campaña con la del emperador Caligula, quien habiendo abordado con un grande exercito á las costas británicas con designios de sojuzgar á los isleños; diseminó su exercito por las plaias; le hizo recoger una multitud de cochas; regresó a Roma, i obligó al senado á que le confiriese los honores del triunfo.—Esto es muy ridiculo mi caro tío—No puedo acordarme de una tal campaña de este emperador sin reventar de risa; ni puedo convenir de ningun modo en que se use de estos artificios tan trillados, tan conocidos, tan propios de los españoles como los de que usamos nosotros—nos desacreditamos excesivamente, nos hacemos muy despreciables cuando para engañar al soldado i a la crédula multitud de Guatemala, ponemos en movimiento estos miserables resortes, i tanto más, cuanto que la mentira tarde ó temprano se descubre.—Yo no estoy de acuerdo con U. en esta clase de manejos, i si estoy con lo que ha dicho el célebre Arzobispo i Duque de Cambrai; *que la generosidad i la buena fé son más útiles, aun en la politica, que las astucias ni los ardidés, i rodeos artificiosos.*

Montufar.—¿Cuan poco conoces á los hombres! ¿que joven eres, te repite, para discernir sobre lo que conviene en nuestras criticas circunstancias!—Es-

toi convencido que la verdad, la buena fe, la franqueza, la generosidad deben regular la conducta especialmente del hombre publico, ia sea que gobierne bajo un sistema monárquico, ia sea que dirija á los pueblos bajo un régimen republicano.—Pero ¿cuales te parece que serían entre nosotros, los resultados, de seguir esta maxima?—¿Juzgas que pudiesemos sostenernos i llevar adelante nuestros proyectos de dominacion absoluta si no enpleasemos la mentira, las industrias siniestras, la hipocrecia; si no enbaucamos á los ignorantes diciendoles que pelean en defensa de la religion sin embargo de estar persuadidos que en S. Salvador no hai, ni luteranos, ni calvinistas que la combatan, ni otra especie de herejes? No te cánces—una causa injusta no puede sostenerse sino al abrigo de la supersticion i de la fábula.—*Los pueblos necesitan de ser engañados, por que la verdad es debil para con ellos, i la mentira es casi todo-poderosa en su entendimiento, que e- lá siempre dispuesto para recibirla.*—Nuestros pueblos son barbaros—conviene, pues, conocerlos; proporcionarse á ellos; i llevarles por caminos que son capaces de andar, á seguir.

Benitez.—Segun los principios de U. es bueno ser injusto i perverso siempre que sea conveniente.

Montefar.—Puedes consultar al principe de Maquiavelo si quieres hallar la respuesta de una preguntatán inutil—Mas para ahorrarte de este trabajo te di que con él, que no es bueno ni puede serlo nunca la injusticia i la perversidad, pero que la conveniencia propia, excusa á las veces faltar á la primera i amoldarse á la segunda.—Y sobre todo—se trata de humillar á esa ciudad orgullosa de S. Salvador, i de poner bajo nuestro zapato á esos fiebres cuyas cabezas estan llenas de bellas teorías de libertad.—Esto es lo que conviene, sea por los medios que se fuere—prosigue ahora en tu narracion, i dime quienes de los miguelinos se han señalado mas en nuestro favor.

Benitez.—Puesto que U. desea saberlo, iré enumerandolos segun la in-

portancia de los servicios que nos han hecho.—El primero que debe salir á la palestra es un tal Miguel Escolan suspendido en los derechos de ciudadano por el Gobierno del Salvador—este individuo á quien vulgarmente se da el sobrenombre de *Jaca*, es una lastima que no haia nacido i vivido en la época del inquisidor Cisneros—¿Cuanto habria ayudado á este cardenal á este tan celoso defensor de las hogueras como protector de los delatores! En este oficio sobresale el sujeto de quien hablo—es diestro en la chismografía, enfadoso hasta en sus modales, sin sentido comun, adulador perpetuo del que manda, fanfarron i cobarde—puesto á la libertad de los pueblos por que ignora que *la libertad es el primer sentimiento de la vida despues del amor*—Síguese á este Sr. el diputado al congreso federal C. Joaquín Eufracio Gusman, hijo de Costa-rica.—Conociendo Dominguez su natural actividad le confió la comandancia de armas de S. Miguel, i aunque no entiende media palabra de militar fue mui subordinado al que lo eligió—nos sirvió prodigiosamente en otras mil cosas—El no tiene talentos sino para lo que es de puro mecanismo—afecta grande inteligencia en materias de comercio, pero ignora hasta el valor de una ana i de una tarde—se aplica á los libros entretenidos—tiene siempre á Birjan sobre la mesa, el aretin frances—es afecto á las pinturas lubricas—gusta de hacer versos, aunque Apolo i las musas no gusten de ellos.—Ramon Guzman, primo hermano del anterior es hombre vulgarisimo, sin ninguna virtud politica ni moral, pero mui adicto á nosotros, i esto baste, aunque sea un facineroso.—El unico que ha quedado de los Viñetas estaba bien qusto con el pueblo antes de nuestra llegada á S. Miguel—se habia manifestado liberal, pero era i es todo lo contrario—ignorante como ninguno i chocarrero, servia frecuentemente á Dominguez de diversion—desenpeñó á las mil maravillas la comision de secuestrar los bienes del C. Miguel Alegria, i fue tan exacto en su ministerio, que hizo punto de conciencia el enbargar á

la muger de este un queso que repartia á su pobre familia. — Vamos; es hombre inmejorable para nosotros—no tiene otro defecto que descender de locos, y cuando le viene el frenesí, es preciso amarrarlo.

Montufar. — ¡Pobre hombre! ¡que lo siento! ¡¡¡lastima que un tan buen peon haia nacido con tal mania! — Si pudiera curarse en S. Hipolito lo enviariamos á Mexico, pero aquella republica está tan loca como lo estan aquí nuestros fi-bres. — Así lo manifiestan sus ultimas medidas contra los *chapetones*. — Esta es una verdadera locura.

Beitez. — En efecto, no queremos con oler los americanos que sin los *chapetones* no podremos constituirnos sólidamente. — Entre ellos y nosotros estableceriamos una monarquia, una inquisicion *santa* para sostener á esta—el sistema tormentario andaria listo, y de esta suerte, los negocios de la America marcharian perfectamente bien. — ¡Que nuevo orden de cosas apareceria! — ¡Que gloria para nosotros si fuésemos los creadores de este mismo orden! — Bolivar nos ayudaría muchisimo, y haria bien, por que la maior parte seria para su *Escelencia*. — En la gaceta del Brasil se dicen muy bellas cosas del Sr. Libertador. — Otra vez las referiré—por ahora no hai tiempo—nos llaman á comer—á la tarde concluí la historia de nuestras campañas y principiarémos á hablar de esas materias puesto que U. tiene conmigo tantas bondades é indulgencia.

Montufar. — Sea en hora buena—Continuare nos despues, y acerqemonos pronto á la mesa que ia el general A zú habrá saludado á mas de dos botellas.

LITERATURA

Sin moral no puede ser verdaderamente libre una nacion

Despues de haber subido á la alta cumbre
De augusta libertad; ¡oh! ¡quien creiera
Que la potente Roma descendiera
A la mas detestable servidumbre?

Fue Roma libre mientras fue virtuosa,
Mas su esplendor muy pronto se destruíe
Luego que al oro vil se prostituíe,
Al lujo y la molcie vergonzosa

Pero ella nos ofrece ejemplo grande;
En sila nos dejó leccion profunda—
Pueblos do el patriotismo tanto abunda,
Armas contra el despota que mande—

ASILA

Triunfante Sila, cuyo carro fiero
en las ruedas giró de la fortuna,
la antigua libertad desde tu cuna
fue tu divinidad, tu amor primero

Pero la Roma vil en que viviste
no era ia la de Curcio y Cincinato
y Fabricio y Scipion: su pueblo ingrato
demandaba opresion, y se la diste.

De su antigua virtud sin el tesoro
el senado magnifico de reies
que al orbe sometido impuso leyes,
prostituíó el poder, vendióse al oro.

Roma, victima inmensa de facciones,
capaz de esclavitud, no de obediencia,
enmudeció temblando en tu presencia
á fuerza de furor y proscripciones.

No fuiste vil por opresor: en vano
quisieras libertad: solo veias
crimes y esclavos—En tan negros dias
io hubiera sido como tu tirano.

Con todo tu furor, romano fuiste,
porque la alzaste al fin libre y señora,
y con una sonrisa aterradora
mas que mortal deadema depusiste

Si tu brazo feroz á Roma oprime,
la libertad tu esfuerzo generoso:
tú no faltaste á tu valor glorioso,
faltó tu siglo á tu virtud sublime.

Abdicaste el poder. Tu unica gloria
terror profundo, admiracion inspira,
y á los ojos del mundo que te admira
aislado te alzas en la vasta historia.

Diste con tanta sangre á los romanos
saludable leccion. Así tu nombre
que vivirá inmortal, tremendo asonbre
á facciones y reies y tiranos. (*Merino*)